

Agenda
CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ **“Jodidos plus” en aumento**

Los estimados de la pobreza en México realizados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), con base en información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (2008) del INEGI, confirma, por lo menos, cuatro cosas: una, que cada vez hay más pobres en México; dos, que la clase de “jodidos plus” (los que no tienen ni en qué caerse muertos) va en aumento; tres, que lo peor para las familias pobres de cualquier clasificación está por venir en 2009; cuatro, que en el corto y mediano plazos la “fábrica de pobres” aumentará sus líneas de producción.

Como ya se ha vuelto costumbre, las cifras de la pobreza, la pobreza extrema y la miseria se han convertido desde hace varios años en “valioso instrumento” para los partidos opositores al régimen, quienes se “asustan” y lanzan el ya clásico: ¡Cuánta pobreza, qué horror, qué va a hacer el gobierno!

Y se ponen catastrofistas —como lo hace el *Jefe de Jefes*—

al señalar que la profundización de la desigualdad en la distribución del ingreso amplía la brecha que divide a los mexicanos y, sin duda, pone en riesgo la cohesión y estabilidad. Cínicamente se atreven a sugerir una nueva política social “con instrumentos innovadores como la cobertura nacional de salud y el seguro de desempleo y, de una vez por todas, cancelar las políticas clientelares y asistencialistas, cuyos resultados están a la vista”. ¡El Diablo hablando de orejas!, les gritan millones de fregados a aquellos priistas que engendraron y también contribuyeron, durante más de 70 años, a la situación de pobreza y pobreza extrema en la que hoy se encuentra la mitad de la población mexicana. Y como están pensando en regresar a Los Pinos, empiezan a

sugerir desde hoy reformas orientadas a la competitividad y el desarrollo para asegurar la calidad de vida y el bienestar de todos los mexicanos. ¡Cuántas veces no hemos escuchado eso! Exclaman los “jodidos”.

Nadie en su sano juicio se atrevería a cuestionar las estimaciones del Coneval sobre la evolución de la pobreza en México, en todas sus modalidades, pues las cifras son contundentes: en 2008, 50.6 millones de mexicanos (el 47.4 por ciento del total de los habitantes del país) vivían en pobreza de patrimonio. O sea que, en promedio, cada persona en el interior de estos hogares tuvo un ingreso total inferior a mil 905 pesos mensuales en el área urbana y menor a mil 282 pesos en el área rural, lo cual les impediría adquirir sus requeri-

mientos básicos de alimentación, de salud, de educación, de vestido, de calzado, de vivienda y de transporte público, aun si el total de sus ingresos lo dedica-

sen exclusivamente a satisfacer esas necesidades.

¡Vivieron de milagro, pues! En el campo, la pobreza de patrimonio aquejó a 60.8 por ciento de la población. ¡Dicho sea con todo respeto, miles de personas “se murieron” y nadie les avisó!

Peor se las cuento, dirían los especialistas del Coneval: se estima que en 2008 cerca de 20 millones de mexicanos eran pobres alimentarios (es considerado pobre alimentario quien tiene un ingreso mensual per cápita total menor de 949 pesos en el área urbana y de 707 pesos en el área rural. Cualquier ingreso inferior a esa cantidad se considera insuficiente para adquirir una mínima canasta alimentaria, aun si se destinaran todos los ingresos nada más que a ese propósito). O sea que también miles de perso-

nas prácticamente “se murieron de hambre”, pero en su acta de defunción pusieron otra causa.

Lo que hay que reconocer es que en el periodo 2000-2008 (seis años del gobierno del “cambio sin rumbo” y dos del gobierno del “cambio con rumbo claro y definido”), la pobreza por ingresos bajó: en ese lapso, la pobreza de patrimonio a escala nacional se redujo de 53.6 a 47.4 por ciento, lo cual implica que el número de personas en condición de pobreza de patrimonio pasó de 52.7 a 50.6 millones.

A su vez, la pobreza alimentaria se redujo de 24.1 a 18.2 por ciento, es decir, de 23.7 a 19.5 millones de personas. En las localidades rurales, el número de personas en condición de pobreza de patrimonio disminuyó de 26.5 a 23.4 millones entre 2000 y 2008, lo que, en términos relativos, equivale a una variación de 69.2 a 60.8 por ciento de la población en situación de pobreza. En estas mismas localidades, el



Fecha 21.07.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

número de personas en condición de pobreza alimentaria pasó de 16.2 a 12.2 millones, lo que representa una reducción de 42.4 por ciento a 31.8 por ciento.

Pero entre 2006 y 2008 la pobreza por ingresos a escala nacional en todos sus niveles muestra un incremento. El número de personas pobres alimentarias aumentó de 14.4 a 19.5 millones, y el de los pobres de patrimonio pasó de 44.7 a 50.6 millones. Éstos son, dicho con todo respeto por un observador realista, los "jodidos plus".

Las estimaciones de pobreza del año 2008 reflejan el inicio de la situación económica adversa en el ámbito internacional y nacional, subraya el Coneval. O sea que para los pobres lo peor vendrá en 2009, y en 2010, y en..., piensan los analistas. ¿Entonces no tenemos esperanzas de salir de esa condición, ni aunque regrese el PRI? Preguntan millones de afectados. ¡Ni con un milagro, ni con un milagro! Reviran los catastrofistas. ¿O serán realistas?

Agenda previa

Ahora sí el secretario de Agricultura, Alberto Cárdenas Jiménez,

sorprendió a todos los que están metidos en el negocio del "polvito blanco" (conocido también como azúcar), al afirmar que los precios de ese producto no se habían incrementado. ¿Y cómo explica entonces que en enero de este año el bultito de azúcar cotizaba en 270 pesos y hoy se encuentra por arriba de los 430 pesos? Bueno, probablemente el funcionario se refería al mercado norteamericano y no al mexicano. ¡Que precise, para salir de dudas! ☒

*¡El Diablo hablando
de orejas!, les gritan
millones de fregados a
aquellos priistas que
engendraron y
también
contribuyeron,
durante más de 70
años, a la situación de
pobreza y pobreza
extrema en la que hoy
se encuentra
prácticamente la
mitad de la población
mexicana*
